

Mi testamento: Un canto a la Vida

Juan Manuel del Río

**Mi Testamento es un canto obligado a la Vida,
amasada de tierra y Luz divina,
geografía trazada en las horas hurtadas al tiempo y los días
donde nadie jamás suplantar podrá mi esperanza
y mi indigencia,
hechas a escuadra de mi personal transparencia.**

**He admirado gozoso la canción florecida
de los árboles al llegar la primavera
escrita sobre el pentagrama verde del paisaje.**

**He contemplado la corriente del río
nacido en la fuente escondida,
que lo mismo da de beber al árido desierto,
que riega la enmarañada selva.**

**Solidario me he sentido de todas las estrellas
que navegan por los azules espacios siderales,
inabarcables,
como viajeras por ecuménicas galaxias
de mis sueños hibernados,**

**De Luz divina, y en amor amasada, mi desnudez de hombre
he vestido,
y calzado apenas con sandalias ligeras,
el camino firme de la fe día a día
he recorrido.**

**Bajo un cielo copioso de estrellas,
he plantado mi frágil tienda de hombre
en la tierra árida de nadie,
para seguir reverdeciendo
mis elípticos sueños a la vera de la noche
y del socaire.**

**Ahora, según termine de jugar
la partida final de mi vida,
y lentamente caiga la tarde,
mi triunfo colgaré,
como una leyenda trashumante,
en los cuernos radiales de la luna.**

**Por fin, cuando mi ser,
inexorablemente encalle
en la mar serena del ocaso,**

**a mi alrededor las estrellas todas
un carrusel de luz, con todo y Vida,
formarán
para alumbrar de azul celeste mi partida.**

**Entonces, sólo entonces, como fiel soldado
que ha defendido honestamente la Vida
bajo palabra formal de hombre,
vertical como un ciprés me iré.**

**Y cuando todo en silencio quede,
más allá o más acá de las estrellas,
no lo sé,
enhebrando mi canto triunfal a la Vida
yo seguiré.**